

PANORAMA CULTURAL

TESIS SOBRE LAS ISLAS HAWAII

En Hawaii existió un período glacial, que coincidió estrechamente con el gran empeoramiento del clima en el norte, según ha descubierto el señor Olof H. Selling, licenciado en filosofía, quien defendió recientemente en la Universidad de Estocolmo una tesis doctoral sobre la historia de la vegetación en dichas islas durante 10,000 años. El doctor Selling tomó parte en 1938 en una expedición al Hawaii, bajo la dirección del profesor Swottsberg, durante la cual recogió series de muestras de los sedimentos de la turba, que han servido de base para la tesis.

Las investigaciones practicadas por el expresado doctor arrojan nueva luz sobre lo que hasta ahora fué un capítulo completamente desconocido de la historia del Pacífico Central. Las fajas de vegetación de las islas fueron impelidas hacia abajo durante el período glacial. La cima más alta, de 4200 metros, que ahora está libre de hielo, se hallaba entonces recubierta por un glaciar. Seguidamente se elevaron aquéllas, pero durante el largo período de empeoramiento del clima que comenzó alrededor de 600 años antes de

Jesucristo, volvieron a bajar hasta el nivel que tienen hoy en día.

El resultado más notable de la investigación, es que muestra una gran similitud entre el desarrollo de la vegetación en las Islas Hawaii y el habido en Nueva Zelandia, América y Europa. Apoya fuertemente la opinión de que el desarrollo del clima después del período glacial ha sido parecido en todo el globo y que probablemente es debido a las variaciones de la energía solar.

(Colaboración de la Oficina de Prensa e Información de la Legación de Suecia en México.)

El enigma del Hombre de Tepexpan.

El Hombre de Tepexpan —se calcula que vivió hace unos 110 siglos— era, tal vez, de estatura aventajada: 1.70 metros. Contaba al morir entre 55 y 65 años, tenía una capacidad craneana algo más que mediana, 1,540 centímetros cúbicos, y quizá se parecía a los algonquinos. Por añadidura, las condiciones en que fueron hallados sus fosilizados e incompletos restos son iguales a las que observó el finado arqueólogo norteamericano doctor George Vaillant, en muchos entierros de individuos arcaicos, en varios lugares de la Cuenca de México —Zacatenco, Ticomán, El Arbolillo—, circunstancia esta última que le mueve a uno a suponer que perteneció al mismo grupo humano portador de la cultura arcaica, aunque fué mucho muy anterior a la aparición de ésta. Además, su sangre parece haber sido del grupo A.

Así lo dice, con la cautela propia del médico científico, el largo estudio que de los huesos de ese personaje, el mexicano más antiguo que conocemos, ha hecho el profesor Javier Romero, primero aquí, a raíz del descubrimiento —22 de febrero de 1947— y luego en Washington, donde trabajó tres meses, de julio a septiembre del mismo año, con el patrocinio del Fondo Viking, en el laboratorio del Museo Nacional de los Estados Unidos, dependiente de la Institución Smithsonian.

Ese estudio fué expuesto sintéticamente por Romero, en una conferencia que sustentó en la Sociedad Mexicana de Antropología, bajo el título: "La realidad acerca del Hombre de Tepexpan".

Antecedentes importantes.—Es oportuno recordar aquí algunos hechos relacionados con el descubrimiento de los venerables huesos. Se hizo en el plano terreno que se extiende al occidente del Hospital para Incurables, de Tepexpan, Estado de México, después de una exploración realizada con un aparato eléctrico denunciador que trajo de Toronto, Canadá, el doctor Hans Lundberg. En el descubrimiento figuraron, principalmente, el doctor Helmuth de Terra y el ingeniero Alberto Arellano.

Recogidos los huesos, fueron llevados al Departamento de Antropología del Museo Nacional de Antropología, donde se comenzó a limpiarlos y estudiarlos; pero habiéndose reconocido que no había aparatos ni colecciones suficientes para su estudio y reconstrucción anatómica, se decidió que el profesor Romero fuese a Washington, para aprovechar allí los medios con que cuenta la Institución Smithsonian.

Dos partes principales tuvo el trabajo: la primera consistió en la consolidación y reconstrucción de los restos. Muchos de los huesos estaban muy fragmentados. Sólo se recogió uno completo: el radio derecho, por cierto con la cicatriz de una fractura. Esta parte de la labor se hizo por el señor Romero tomando en cuenta las sugerencias de los doctores Stewart y Newman, peritos del Museo Nacional de Estados Unidos. Había 120 fragmentos sueltos, los más de los cuales se logró poner en su sitio en el Laboratorio.

Muy difícil fué el cálculo de las longitudes máximas y mínimas de los más de los huesos largos. Para ejecutarlo se hicieron dibujos con el estereógrafo, aparato que da proyecciones de los objetos.

Un método cuidadoso.—Los dibujos vinieron siendo siluetas de huesos-ti-
pos, a los cuales iban superponiéndose

los huesos del Hombre de Tepexpan para hacer la medición más exacta.

Por lo que se refiere al cráneo, me dice el profesor Romero, se trazaron las normas con el estereógrafo (las normas, explica, son las vistas anterior, posterior, superior e inferior del cráneo), las cuales sirvieron para corregir las distorsiones y hacer medidas más precisas.

La segunda parte de la tarea consistió en la medición de los huesos todos. Las medidas fueron comprobadas por los doctores Newman y Stewart. Las longitudes máximas de varios huesos fueron calculadas con ayuda del estereógrafo. En cuanto a la capacidad craneana, se midió por el método de inmersión, gracias a que el doctor Stewart hizo en yeso el molde de la superficie interior del cráneo. Este molde, armado fuera, fué introducido en el agua de una probeta graduada, y así se hizo la medición casi directa. Resultó que el Hombre de Tepexpan tuvo una capacidad craneana de 1,540 centímetros, es decir, algo superior al promedio.

Pero también, para mayor seguridad, se usaron los dos métodos anteriores: el de las semillas de mostaza y el de la fórmula de Lee Pearson, imprecisos ambos. El primero consiste en llenar con granos de mostaza la cavidad y luego medir directamente el volumen

ANEGRINE

RIVIER

GOTA, REUMATISMO,
ARTRITISMO

Analgésico y antirreumático. En las afecciones reumáticas agudas y crónicas. Auxiliar en la gota, arenillas, neuralgias, ciática y en general en la diatesis úrica.

Literatura exclusiva para médicos

Reg. N° 11172 S. S. A.
Prop. N° A-1

ESTABLECIMIENTOS
MAX ABBAT, S. A.

RHIN 37

MEXICO, D. F.



Cuide sus

OJOS

¡La vista es la vida!... Pero un enfriamiento repentino o el esfuerzo prolongado, pueden irritar los ojos o inflamar los párpados. Al primer síntoma, apliqueles "Unguento Ojo de Aguila" que produce alivio inmediato y evita complicaciones.



Consulte a su Médico

Unguento OJO DE AGUILA

DE SUTHERLAND

Reg No 1963 S. S. A
Prop. B-13



de éstos en una probeta graduada. El método de Pearson, por su parte, hace uso de varios diámetros exteriores del cráneo. El resultado con el primer método fué de 1,320 centímetros, y con el segundo algo menos.

Vivero de problemas.—Según avanzaba el trabajo se multiplicaban los problemas y las interrogaciones, como acontece en las más de las indagaciones de orden científico. Sobresalieron entre aquéllos, los relacionados con el cálculo de la talla del individuo. Romero vió que los procedimientos generalmente usados no son exactos. Y entonces, dice, hubo de remontarse a las fuentes, hasta los trabajos de Manouvrier y Pearson, cuya técnica aplicó fielmente. Así logró calcular una estatura de 1.70 metros.

Cuanto a la edad, se pidió al doctor Newman que, como perito que es en estos achaques, la calculara. Luego de examinar detenidamente las suturas interiores y exteriores del antiquísimo cráneo, dictaminó que el mexicano de Tepexpan murió cuando contaba entre los 55 y 65 años de edad. No pudo obtenerse mayor precisión, explica el profesor Romero, porque las normas que se usan en estos cálculos fueron hechas

para grupos raciales muy diferentes de los nuestros.

Vino entonces la prueba de la interpretación, la parte más difícil del estudio. A fin de poder emprenderla, el técnico mexicano estudió en el Museo Nacional de Estados Unidos las colecciones de huesos más antiguas, como las que contienen los restos de Indian Knoll, Condado Ohio, Kentucky; de Santa Bárbara, California; los de cráneos algonquinos; los de Lansing, Kansas; de Vero, Florida, y de Coat Cave, Texas, así como las colecciones de fotografías de los cráneos de Pickwick Basin, Alabama. Y desde luego observó que había notable similitud entre el cráneo del hombre de Tepexpan y algunos californianos. Stewart escribió algunos apuntes, que van a incluirse en el libro dedicado a todo este asunto. Esos apuntes se leyeron en la reunión de antropólogos que se celebró hace tiempo en Albuquerque, Nuevo México.

El tipo craneano.—Según el sentir del doctor Stewart, el tipo craneal de nuestro hombre es comparable al tipo algonquino que define Hrdlicka, autor que le juzga muy antiguo. Sin embargo, Stewart cree que se trata de un

tipo que ha perdurado por mucho tiempo.

Romero examinó, además, las colecciones craneanas mexicanas del Museo de Historia Natural de Nueva York, y encontró muchas piezas extraídas por Vaillant durante las excavaciones que hizo en Ticomán, Zacatenco y El Arbolillo.

Le impresionaron desde luego dos cráneos no deformados artificialmente, que tienen semejanza con el de Tepexpan.

Por lo demás, examinando los informes de Vaillant, vió que las condiciones en que fué encontrado el Hombre de Tepexpan reproducían las de muchos restos extraídos de aquellos lugares de la Cuenca de México. La posición irregular en que estaba nuestro hombre, boca abajo, era igual a la de algunos de Ticomán o Zacatenco. La falta de objetos en el lugar del hallazgo le hizo recordar que el doctor Vaillant refiere que, habiendo encontrado 19 entierros en Zacatenco, sólo vió una lámina de obsidiana en el número 17, y creyó que podría haberse tratado de una presencia accidental. Lo mismo ocurrió en los entierros de Ticomán y El Arbolillo.

Luego, Romero entró en la comparación de las medidas del Hombre de Tepexpan con las de los hombres de Ticomán, etc. En este punto aprovechó el trabajo que hizo Johanna Faulhaber, del Museo Nacional de Antropología, siguiendo el método de Manouvrier. Examinando las medidas de 14 esqueletos de El Arbolillo, y 27 de Ticomán, vió que los primeros tenían de 1.61 a 1.72 metros de estatura, y los segundos, de 1.54 a 1.65. (Las mediciones se hicieron tomando como base los fémures de varones.)

Semejanzas notables.—Calculando Romero conforme a esta norma la talla del Hombre de Tepexpan, encontró 1.66 metros.

Luego observó semejanzas relevantes en la morfología, y le pareció significativa la circunstancia de que resultaran algunas semejanzas la primera vez en que se observaban algunos cráneos arcaicos no deformados.

Los datos, me dijo, no son suficientes para fundar conclusiones fijas. Pero hay, por lo menos, indicios importantes. Si la morfología del Hombre de Tepexpan, declara el señor Romero, y las condiciones del hallazgo son similares a las de los hallazgos hechos en sitios arcaicos de la Cuenca de México, el Hombre de Tepexpan debe de haber pertenecido al mismo grupo humano portador de la cultura arcaica.

Otros descubrimientos que se hagan tal vez indiquen si el Hombre de Tepexpan fué enterrado verdaderamente o si murió de pronto y quedó yacente en una ciénega como se supuso al principio.

Un hecho interesante es que no se encontraron cerca de él huellas de tumba ni fosa, cosa que señala otra semejanza entre él y varios esqueletos de

los lugares arcaicos de la Cuenca de México.

Para terminar, el profesor Romero me comunicó que había pedido que hicieran estudios especiales del Hombre de Tepexpan algunos técnicos de capacidad reconocida. Por ejemplo, don Samuel Fastlicht, cirujano dentista que vive en México, estudió los dientes. El estudio anatómico del moldeado interior del cráneo fué ejecutado por el doctor C. J. Connolly, de la Universidad Católica de Washington. El estudio de los grupos sanguíneos antiguos y de la sangre del Hombre de Tepexpan fué realizado por el doctor William Laughlin, de Harvard, bajo la dirección de una autoridad excelente: el doctor William Boyd. Y su dictamen está lleno de cautela: puede ser, dice, que el tipo de la sangre del Hombre de Tepexpan haya sido el A.

Con todos estos trabajos está por publicarse en Estados Unidos un libro, que irá precedido por el informe del doctor Helmuth de Terra, que se refiere a los trabajos de geología y paleontología que ha realizado en México. Editará la obra el Fondo Viking. Luego se hará una edición española en México.

César LIZARDI RAMOS. *El Nacional*, México.

La expedición del "Albatros"

Después de navegar durante quince meses por los grandes mares, el buque-escuela sueco *Albatross*, en que realizó su expedición oceanográfica el profesor Hans Pettersson, regresó a Suecia últimamente.

En sus calas y laboratorios el buque lleva material científico que elucida la evolución de la tierra desde hace millones de años, peces y organismos raros de las grandes profundidades, así como abundantes datos obtenidos por mediciones y fotografías. Se requerirán varios años para investigar el material reunido, pero una vez llevada a cabo esta labor se espera contar con amplios conocimientos sobre las variaciones y catástrofes a que ha estado sometido el mundo desde los albores de la historia.

Pudo realizarse la expedición merced a la generosidad de los donadores suecos, el finado señor Gustav Werner y el comandante Hobert Jacobson, de Gotemburgo. Salió de dicha ciudad el 4 de julio del año de 1947 a bordo del *Albatross*, cedido por el consorcio de navegación Broström y especialmente instalado para este objeto. El crucero siguió a través del Canal de Panamá al Pacífico y luego a Tahití, Hawaii, las Indias Neerlandesas, el Mar de las Indias, el Canal de Suez y el Mediterráneo. Desde allí se siguió viaje de nuevo al Atlántico y a las Antillas, para regresar finalmente a Suecia por Inglaterra. Se cruzó el Ecuador dieciséis veces.

En todo el viaje la expedición ha tomado muestras de sedimento, ras-

(Pasa a la pág. 22)



CALIDRA

Un SOLIDO
PRESTIGIO para
UNA SOLIDA
CONSTRUCCION

"CALIDRA", S. A.
FERROCARRILES NACIONALES 155. COL. ANAHUAC, D. F.
Eric. 17-32-23 y 17-39-65; 38-29-46. Ap. Postal 1. Suc. Mariano Escobedo, D. F.

Misión Cultural ...

(Viene de la pág. 1)

rango universal requieren primero arraigo nacional y cuyo estilo —en nuestro caso— resulta evidente en la poesía de López Velarde, en la pintura contemporánea y en el acervo novelístico de la Revolución Mexicana.

“La orientación válida radica en proseguir la búsqueda de nuestra expresión, tomando como punto de arranque las vetas íntimas de la sensibilidad de nuestro pueblo.”

Creí oportuno formular una segunda pregunta que, a mi juicio, completaba a la anterior. Por eso lo interrogué en esta forma:

¿Cuál es la misión de la Universidad Nacional Autónoma de México dentro de la cultura nacional?

Y dijo el señor Rector:

“La Universidad Nacional Autónoma de México tiene por misión impartir la educación superior, realizar obra de investigación científica, dando preferencia a los problemas de nuestra patria, y aprovechar el equipo intelectual de que dispone en los servicios de extensión universitaria.

“La Ley Orgánica de la institución dice que la Universidad debe contribuir a *expresar en sus modalidades más altas la cultura nacional, para ayudar a la integración del pueblo mexicano.*”

“En un país que padece graves deficiencias por su heterogeneidad racial y sus hondas desigualdades económicas y educativas, el carácter nacional de la Universidad le impone una tarea de magna trascendencia en todo aquello que permita afirmar nuestra personalidad colectiva.”—M. G. R.

Panorama ...

(Viene de la pág. 10)

treado, medido y fotografiado. Los hallazgos hechos en el mar se completaron con investigaciones en tierra.

Con el tubo de sonda del doctor Börje Kullenberg han podido tomarse muestras de sedimento de un largo de 15 metros; la mayor profundidad de la que se han extraído tales núcleos ha sido de 7,700 metros, en el Pacífico occidental.

También se ha estudiado el espesor de la capa de sedimentos por medio de otro ingenioso invento de uno de los suecos participantes, a saber, el método de sondeo por eco del profesor Weibull. Causando una explosión a gran profundidad debajo de la superficie del océano y escuchando el eco tanto desde el fondo superior del mar como desde la roca sólida debajo del sedimento, puede determinarse el espesor de este último. Fué sorprendente que las cifras obtenidas mediante tales sondeos mostraron un espesor del sedimento relativamente bajo en el Pacífico, por regla general inferior a 300 metros, mientras que tanto en el Atlántico como en el Mediterráneo las cifras fueron muy altas, en algunos casos de 2,400 metros.

El biólogo de la expedición, doctor O. Nybelin, ha llevado a cabo más de doce rastreos hasta profundidades mayores de 5,000 metros. Científicos noruegos habían hecho con anterioridad un número limitado de rastreos similares, pero su *record* de 6,035 metros fué sobrepasado por el doctor Nybelin, que llegó a más de 7,600 metros. La expedición también midió la intensidad de la luz a muy grandes profundidades, empleando cámaras especialmente construidas para resistir la presión del agua.

(Colaboración de la Oficina de Prensa e Información de la Legación de Suecia en México.)

El empleo de las sustancias

Fixanal

"de Haën"

para el análisis volumétrico



J. D. Riedel-E. de Haën A.-G. Berlin-Britz

ALIANZA QUIMICA MEXICANA, S. A. de C. V.

Serapio Rendón 50. México, D. F. Tels. 16-33-00 y 36-18-95

MATERIAL PARA LABORATORIOS

México en la Exposición Iberoamericana de Libros en Estocolmo

En la Exposición Ibero-Americana del Libro y Artes Plásticas, que se efectuó en Estocolmo, México ocupó el lugar más importante exhibiendo un número más grande, tanto de libros como de obras gráficas, que ningún otro país. Esto se desprende del catálogo de la exposición que acaba de llegar aquí.

La sección de México en el catálogo comprende no menos de 86 libros artísticos; Argentina ocupó el segundo lugar, con 65 libros. También en lo que se refiere a las artes gráficas, nuestro país tuvo la sección más grande consistiendo en 23 obras de artistas mexicanos. Luego siguió Uruguay, que exhibió 21 grabados.

“La atención de nuestra época se concentra cada vez más sobre los países iberoamericanos”, dice el Príncipe Guillermo —el segundo hijo del Rey Gustavo y él mismo un destacado escritor— en el prólogo que, en calidad de Patrón de la Exposición, escribió para el catálogo. “Su cultura, tanto la de España y Portugal como la de Latinoamérica, ofrece un interés ilimitado y podemos calificar de sorprendente la rapidez con que las jóvenes naciones del otro lado del Atlántico, donde un creciente bienestar material se combina con un acentuado desarrollo espiritual, durante los últimos decenios se acercan en todos los aspectos al nivel de cultura

que ya han alcanzado Europa y Norteamérica.

“Nuestros conocimientos de la cultura iberoamericana y la opinión que de ella tenemos formada son imperfectos, y urge ya, no sólo descubrirla de una manera racional, sino también apreciarla según merece.

“Esto puede lograrse solamente a base de informaciones más completas y exactas sobre ella. Por esto acogemos con la mayor satisfacción todas aquellas actividades que contribuyan a tal fin.

“Se puede obtener mucho provecho y grandes enseñanzas del contacto con estas naciones del Viejo y del Nuevo Mundo, y el aumento del intercambio cultural redundará necesariamente en beneficio de nuestros países respectivos.

“La Exposición Iberoamericana del Libro y Artes Gráficas tiende a ser un eslabón en la cadena de dichos esfuerzos. Es de esperar que, en la medida de sus posibilidades, esta Exposición contribuya a aumentar nuestros conocimientos del mundo iberoamericano y a favorecer la mutua comprensión entre estos pueblos y nuestro país.”

Los libros mexicanos que fueron obsequiados por varias instituciones y personas en México, serán entregados a las universidades suecas de Upsala y Lund, para formar parte de sus respectivas bibliotecas, y a la Biblioteca Municipal de Estocolmo.

Refrigeración y Calefacción S.A.

CALLE DE LAS ARTES NUM. 129

Apartado Postal Núm 1539

Eric 16-33-76
Mex 35-57-84

REFRIGERACION COMERCIAL E INDUSTRIAL.
ACONDICIONAMIENTO DE AIRE
INDUSTRIALIZACION DE LA LECHE
CALEFACCION

CHERRY BURRELL CORP.

Artes, número 129.
Apartado Postal Núm. 1539
México, D. F.



Tels. Eric. 16-33-76
Mexicana 35-57-84